







SERVICIO DE TRENES POR LA LINEA DE SEGOVIA

Trenes descendentes

Trenes ascendentes

Table with columns for stations (Estaciones), train types (Ex-preso, Rápido, Ligero, Mixto, Mensajerías), and times for both descending and ascending services.

NOTA. Los trenes números 2.033 y 2.040 son discretionales y circulan sólo los domingos y los días 25 de Julio y 15 de Agosto. En el tren número 19, a su salida de Madrid, habrá que abonar un recorrido mínimo de cien kilómetros.

Advertisement for 'Débiles da Vida y Juventud' featuring 'Elíxir Callol'.

LAS GALLINAS

Se crían sanas y robustas, ponen mucho curan sus enfermedades con GALLIOL, premiado Exposición de Asturias (Gijón, 1928). Venta: farmacias, droguerías, centros de específicos y laboratorio G. Cuevas, Ortuella (Vizcaya).

Depósitos en Segovia: Germán Pérez y T. Velasco, etc.

Ventas a plazos

Bicicletas, aparatos parlantes, discos, escopetas de caza. Los días 26 y 27 del actual visitará esa plaza nuestro agente señor JONTE, quien tendrá mucho gusto en pasar a domicilio para informar sobre esta clase de ventas.

Casa Jarque FRANCOS RODRIGUEZ, 30.—MADRID

1870-1929 PAPA-REY

Todos los que nos remitan sus señas obtendrán gratis sorprendente RETRATO-RADIO DE S. S. PIO XI Motivo homenaje. Adhesiones a UNION LATINA Apartado 10.073.—MADRID

Centro jurídico

Gestiónese toda clase de hipotecas Calle de la Villa, núm. 2.—Madrid

Radlotelegrafía

Convocatoria libre para la obtención del título de operadores en primera y segunda clase. Edad, quince años. Sin título. Exámenes, en Noviembre. Contestaciones Reus, 27 pesetas. Preparación con modernos aparatos adquiridos en los EE. UU., 40 pesetas mes.

Academia "Editorial Reus,"

Clases: Preciados, 1. Libros: Preciados, 6 Apartado 12.250.—MADRID

Representación del tiro

VALLADOLID Escuela militar de reclutas de cuota

Escuelas. Sucursales en Cuéllar, Peñafiel y Olmedo. Principio de curso el 1.º de Septiembre. Matrícula, antes del 25 de Agosto

Informes en Cuéllar: don FRUTOS VAZQUEZ (casa de Ayuntamiento), y en Valladolid, el profesor de la Escuela don BERNARDO BENITO, calle de Zapico, número 9, 3.º

MERCADOS

Cotizan: SEGOVIA Trigo, a 82 reales la fanega de 94 libras. Centeno, a 55 id., las 90 libras. Cebada, a 40-41 id., las 70 id. Algarrobas, a 60 id., las 94 id. CANTALEJO Trigo, a 80-81 reales la fanega de 94 libras. Centeno, a 80 id., la fanega. Cebada, a 40-41 id., id. Algarrobas, a 60 id., id. CARBONERO EL MAYOR Trigo, a 81-82 reales las 94 libras. Centeno, a 60 reales fanega. Cebada, a 40 id., id. Algarrobas, a 60 id., id. Garbanzos finos, gordos, a 60 pesetas la fanega. Más inferiores, a 40 id. id. Menudos, a 24 id., id. AREVALO Trigo, a 80 reales las 94 libras

VINOS QUE SE VUELVEN

o están expuestos a sufrir alguna alteración de las que hacen disminuir el valor de estos caldos, se corrigen con el

VINICONSERVADOR

producto enológico preparado con materias químicamente y en proporciones exactas a las que tolera la ley. Este producto es inofensivo. Se aplica después de hecho el vino, para corregir o prevenir cualquier alteración en la proporción de un kilo por cada 250 arrobas de 16 litros.

PRECIOS 14 PESETAS EL KILO 7,50 EL MEDIO KILO

Prospectos y pedidos a la Administración de LA INFORMACION AGRICOLA Barquillo, 21.—MADRID Apartado número 9

100 pesetas semanales

para un trabajo fácil mensual, propio domicilio, sin dejar ocupaciones. ALGA. Apartado 10.073 Madrid.

Fincas rústicas

vendo, Toledo, unas 400 hectáreas, cien roturadas con encinas, aguas para riego-pastos y casa labor, se llega en auto, 110 mil pesetas. Julián Barbero, Alvarez de Castro, 25.—MADRID

Vendo dos máquinas aventadoras, pies de hierro, cribas de 80 centímetros, a toda prueba, por 650 pesetas una. Razón, Justo Martínez, Mota del Marqués (Valladolid).

Licenciados del Ejército

El 30 del actual saldrán a provisión 5.000 ó 6.000 plazas con sueldo anual de 2.500 a 3.000 pesetas. Si queréis solicitar ingresar en este concurso, mandar hoy mismo documento militar que poseáis al Centro Informativo, el cual se encarga de haceros todo lo necesario. Este Centro es el preferido por todos los licenciados, por su seriedad y rapidez. Ventura de la Vega, 19.—MADRID

Pleurasías con derrame

Curación sin operación ni punción No se perciben honorarios hasta conseguida la curación M. GÓMEZ.—MEDICO MENDIZABAL, 10.—MADRID

Interesa a todos

Doctor J. Campos

MÉDICO ORTOPÉDICO Augusto Figueroa, número 8.—MADRID

SECCION DE ORTOPEDIA

HERNIAS, Vientres voluminosos. Descensos de la matriz. Sordos. Calvos. Deformidades. Narices. Orejas. Tratamientos sin operar. Aplicación de piernas, brazos artificiales.

SECCION DE COSMETICA

EXTINCIÓN de arrugas, vello, manchas y cicatrices de la cara, aumento y corrección del busto. Destrucción de las canas y modificación en el color del cabello. Eburneación, blanqueado y afinamiento del cutis. Extirpación de callos de los pies y modificación de los juanetes. Arreglo de las manos, narices, cejas, ojos, etc. Tratamiento de la obesidad sin ningún peligro. Desaparición del ocrema (mal olor de aliento)

Servicios médicos y de lujo.—Consultas y tarifas por correo En Segovia, el 26 de todos los meses, de once a una HOTEL Fornos

"URANIA"



La marca suprema

—CAMPEON MUNDIAL DE RESISTENCIA

Viuda de J. Rovira || Agencia exclusiva para Segovia y su provincia E. TAMAYO.—Cervantes, 30, pro BARCELONA TELEFONO NUMERO 43

El Diablo en Palacio

NOVELA HISTORICA ORIGINAL DE DON RAMON ORTEGA Y FRIAS Autorizada la reproducción por la Editorial Castro

—No hay deuda que no se pague, y ese hombre pagará lo que debe.

—Os prometí entregároslo si caía en poder de la justicia ordinaria, pero ya no lo haré.

—Bien, señor—replicó el dominico—, vuestra majestad puede imponer a ese criminal el castigo que mejor le parezca; pero si queda con vida...

—No os ocuparéis más de este asunto—interrumpió ásperamente el severo monarca.

—Señor, no podemos olvidar que el Santo Oficio...

—Dejará de ser lo que es cuando yo quiera—contestó Felipe II.

Y fijó una mirada penetrante y dominadora en el dominico.

No se atrevió éste a replicar.

—Ya hemos concluido—añadió el monarca después de algunos momentos.

—Si vuestra majestad me permite...—replicó fray Bernardo.

—¿Qué?

—El Santo Tribunal, en uso de sus incontestables derechos, ha determinado...

—Pues que determine otra cosa.

—Así lo haré presente, y...

—Decid al Tribunal que cumpla lo que mando, pues de lo contrario, no habrá mañana Inquisición.

Y al pronunciar estas palabras demasiado atrevidas y aun terribles, Felipe II volvió la espalda al dominico y salió del aposento.

—¡Oh!—murmuró fray Bernardo—. Este es el católico ardiente, el timorato... Bien, muy bien... Afortunadamente, no me asusto por tan poca cosa.

La Inquisición debía continuar buscando al paje, y si lograba encontrarlo, lo encerraría secretamente en un calabozo y así evitaría entablar una cuestión con Felipe II.

Disfrazados, y después de adoptar toda clase de precauciones, aquella tarde salieron de Madrid el marqués de Poza, el doctor y Juan.

No hay que decir que ni un solo minuto quiso detenerse en el camino el marqués, pues acrecentaba gradualmente su afán por ver a Blanca.

A otro día llegaban al castillo. El de Poza descabalgó, corrió, subió de dos en dos, de tres en tres los escalones que conducían al piso superior, encontrándose muy pronto frente a la bellísima Blanca.

Resonó un grito; grito arrancado del alma, grito de alegría desgarradora, si así puede decirse, de esa alegría que por su intensidad puede quitar la vida o trastornar la razón.

Precipitose la doncella en los brazos de su amante, reclinó la cabeza y quedó sin conocimiento.

—¡Blanca mía!—exclamó el marqués.

No pudo articular una sílaba más.

—Sentíase ahogado y tenía que hacer grandes esfuerzos para sostenerse.

Con violencia latieron aquellos dos grandes corazones.

Los que presenciaban la ternísima escena, dejaron solos a los dos amantes cuando Blanca recobró el sentido.

Entonces entablaron la más tierna conversación, recordando los sucesos de los seis años que habían transcurrido, y muchas veces se interrumpieron para contemplarse con inmensa ternura y para cambiar frases que expresaban su intensa, su inextinguible pasión.

Aún dudaban de que su dicha fuese una realidad. Tres horas pasaron antes de que pensasen en Luis ni en los peligros que aún les amenazaban, y entonces dieron nuevo giro a la conversación, en compañía de sus amigos.

¿Y Ana?

Nos ocuparemos oportunamente de ella, porque ahora tenemos que volver a la corte, y ahora solamente diremos que sufría no menos que Luis, como sufre el que ama y no abraza esperanza de ver realizado su anhelo.

¡Pobre niña!

¿De qué le había servido recobrar la libertad que tanto deseaba?

CAPITULO LXXXV

El golpe más audaz

¿Qué se proponía Felipe II al prohibir que la Inquisición se ocupase del paje?

La verdad es que no se proponía nada, sino que estaba ya cansado de aquella lucha, cuyo resultado era muy dudoso.

¿Qué había conseguido hasta entonces?

Nada más que mortificarse al convencerse de su impotencia, y esto era horrible para un hombre soberbio como aquel gran tirano.

Siempre había cuidado de no entablar ninguna lucha sin contar antes con muchas probabilidades de triunfo, y con este sistema se evitaba el riesgo de la derrota, que envuelve la idea de la humillación.

No había pensado que el travieso Luis, a pesar de toda su astucia y su ingenio, fuese capaz de hacer lo que hacía; pero cuando el monarca se convenció de que el manco era una criatura verdaderamente extraordinaria, preguntóse qué necesidad tenía de sufrir todos aquellos disgustos cuando el resultado no había de ser en realidad provechoso más que para doña Ana de Mendoza.

En tal disposición de ánimo se encontraba el día en que habló con fray Bernardo, y ya el siguiente estaba decidido a no ocuparse más del asunto, aunque se enojase la señora princesa.

Luis parecía muy preocupado aquella mañana por motivos tenía para estarlo.

Almorzó a las ocho, dio algunas órdenes a su criado, y al capitán, para en el caso de una alarma, y salió, encaminándose a los alrededores del alcázar real.

Recatándose el semblante con el embozo que llevaba, se colocó en el lugar que le pareció más conveniente, observando y esperando el momento oportuno para salir.

A las nueve y media vio que Antonio Pérez se acercaba al alcázar.

—Sentiré que ella no venga—murmuró el príncipe, porque me sería preciso esperar a ella para poderla proteger, porque me sería preciso que llegara doña Ana de Mendoza en una de sus visitas.

La fortuna quiso protegerle, porque media hora después llegó doña Ana de Mendoza en una de sus visitas.

—¿Qué había conseguido hasta entonces?

—¿Qué había conseguido hasta entonces?